

RESEÑA DE LIBRO

Nosotras Somos Ellas. Cien años de historias de mujeres en la Patagonia.

Laura Méndez, Mónica de Torres Curth, Julieta Santos

Imágenes: Natalia Buch y Fernanda Rivera Luque

2023.

ISBN 978-987-86-7809-2. (versión digital)

ISBN 978-987-604-628-2. (versión impresa)

Editorial EDUCO, Neuquén, Argentina, 262 pp.

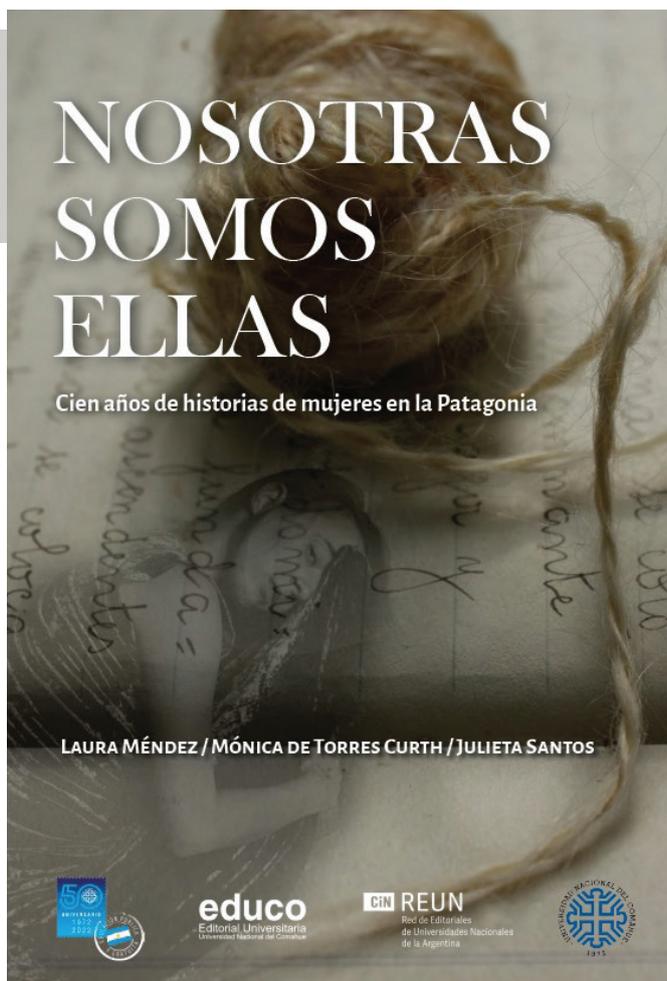
En español.

Reseña realizada por **Carolina Biscayart**

Centro Regional Universitario Bariloche, Universidad Nacional del Comahue

carobiscayart@gmail.com

Este libro fue labrado por mujeres para dar humanidad, emoción y belleza a este recorte histórico de 100 años de devenir de mujeres en Patagonia. La definición de labrar es: "Hacer en la tierra las labores necesarias para generar en ella plantas y semillas o para cuidar lo plantado y obtener frutos de ello". El lenguaje es también parte de la lucha donde se esparcen semillas de la transformación. Labrar es el verbo acertado para este trabajo multifacético y minucioso. Laura Méndez dice que el recuerdo simbólico de su abuela fue la punta del ovillo para el desarrollo del libro, puro rescate de la creación de nuestras ancestras. Intercalado con la lectura se llega a descansos de profundas imágenes, y aparece la idea que puso en el campo de la semántica Nicanor Parra con el antipoema: la idea de "artefacto artístico" que fue adquiriendo sentidos y utilizada en diversos campos del arte. La poeta Graciela Cros enuncia: "cada vez que me siento/a tal punto hipertensa/que debo ocultar a un robusto principio moral/para no salir a la calle/y patear metódicamente/a la gente/Entonces comprendo/que ha llegado la hora de construir/un artefacto (...). Una máquina verbal/construyo/un señuelo/escribo un poema." Este libro es, entonces, un "artefacto que respira". En el prólogo, Dora Barrancos contribuye a esta idea. No está solo la mente involucrada. El cuerpo se vuelve parte de la lectura (el pecho, los ojos, la piel, la postura, la temperatura, el ritmo de la respiración). El cuerpo, tremendo significante en las luchas feministas, irrumpe. Es más que un libro de historia. Es un cúmulo de voces, de vidas plasmadas trazando huellas, de retratos, de imaginarios femeninos y feministas. Es un rescate a la mujer en la línea del tiempo y del no tiempo. El arte se eleva con



la complejidad, engranaje de planos y concepciones; y esto aquí se pondera. Las citas textuales de mujeres para un momento histórico permiten mirar de cerca a sus vidas *in situ*, entrar en aquellos lugares, percibir olores, sentir fragilidad, fortaleza, miedo, incertidumbre, resonar con el propio instinto de supervivencia. Esos pasajes, junto a lúcidos cuentos y poemas, llenan de significados la narrativa histórica. El libro cimenta mundos y realidades paralelas, puestas en juego en el objetivo. Hay un pasado, pero este texto deja al descubierto que hay algo mucho más amplio en la construcción de las mujeres que no tiene tiempo, y -por no tenerlo- presenta una solidez implacable. Es colectivo, es empático, tiene una comprensión universal, dialéctica y a la vez territorial. El territorio es Patagonia. El territorio son mujeres habitando sus horas. El territorio es la resistencia, es la búsqueda de libertades e identidades. El territorio es el cuerpo, como agregaría también certeramente Rita Segato. Este tapiz de historia, voces, imágenes, cuento y poesía es un artefacto, una caja resonante de las mujeres que lo bordaron, que lo bordan y de las que lo bordarán. Es un tapiz que vence a la muerte. Es un hecho personal y colectivo.